

DIDACTICOS

EL PROFESOR UNIVERSITARIO Y SUS RELACIONES CON LOS ESTUDIANTES.

Por el Lic. Francisco A. Holguín A.

El hecho de pertenecer al cuerpo de profesores de la universidad, es motivo para la adquisición de status en el orden social y aun se acrecienta con el título de *catedrático* que a muchos enaltece. Esa condición es explotada grandemente por muchos miembros del grupo docente y, manejada humilde pero noblemente por otros.

Cuando el profesor universitario utiliza su status para crear la imagen negativa de superioridad, de distancia, de incomunicación, de intolerancia, etc., frente a los estudiantes, está ofreciendo un mal servicio a la comunidad educativa del centro académico.

La mayor cuota de responsabilidad en el proceso de integración de los estudiantes a la vida universitaria debe recaer sobre los profesores, quienes por la naturaleza de su trabajo mantienen contacto directo con el estudiantado.

Tu condición de profesor debe ser aprovechada al máximo para ofrecer tus conocimientos, experiencias y virtudes morales a todos aquéllos que vienen en busca del fortalecimiento integral de su personalidad junto a una formación profesional.

El mayor liderazgo que el profesor como ente social responsable, pueda desarrollar en beneficio del crecimiento de los estudiantes, repercutirá directamente tanto en la calidad profesional del docente, como en el nivel académico e institucional de la universidad.

Al analizar las relaciones profesor- estudiante, tenemos necesariamente que pensar en las cualidades que el alumno se pregunta, si existen en su profesor, a saber: —

- Es cortés y respetuoso con sus alumnos?
- ¿Es enérgico y tiene vitalidad?
- ¿Es firme pero razonable?
- ¿Es honesto y cuando se equivoca lo admite gustoso?
- ¿Muestra iniciativa y plenitud de recursos?
- ¿Presta atención a mantenerse en buena forma física?
- ¿Cultiva el buen sentido del humor?
- ¿Tiene un tono de voz agradable?
- ¿Tiene confianza en sí mismo?
- ¿Está atento a lo que sucede en todo el salón?
- ¿Es imparcial y honesto para con todos?

En consecuencia si el profesor posee las cualidades arriba señaladas se espera que actúe:

- Como consejero académico.
- Con sinceridad con los alumnos.
- Como promotor de las relaciones informales con sus alumnos.
- Haciéndoles sentir a los alumnos que son importantes.
- Delimitando las responsabilidades del profesor y del alumno.
- Identificando la asignatura con los intereses y problemas de los alumnos.
- Destacando las virtudes de los alumnos cuando sea oportuno.
- Discutiendo los resultados y problemas que surjan de la evaluación (en grupo individual).
- Respetando los puntos de vista del estudiante.
- Mejorando las relaciones humanas.

Ahora que hemos visto las cualidades y las actuaciones que se esperan del profesor universitario, creo que es el momento para reflexionar sobre cosas que ocurren en el devenir del quehacer docente y las relaciones cotidianas entre el binomio profesor-alumno, y para ello solo meditaremos sobre cuestiones como estas:

- 1.- Tú, profesor, que al inicio del semestre recibiste 50 alumnos, al termino de las primeras 6 semanas sólo tienes 30, y a la hora del examen final apenas te quedan 12 alumnos. *¿Qué ocurrió entre el grupo y tú?*
- 2.- Tú, profesor, que desde el inicio de clases juzgas a priori al grupo señalando que sólo el 15 o/o tiene posibilidad de éxito en la materia. *¿De qué magia te vales para leer el futuro de los estudiantes con cuatro meses de anticipación y sentenciarlos?*
- 3.- Tú, profesor, que firmas alegremente una y otra vez los formularios de retiro de asignaturas de los estudiantes, sin indagar las razones. *¿Qué está pasando con tus métodos y el grupo que debes enseñar?*
- 4.- Tú, profesor, que te sientes más científico cuando al término del semestre el 80 o/o de tus alumnos quedó calificado con F. *¿Qué pasa con tus objetivos, hacia quien van dirigidos?*
- 5.- Tú, profesor, que no permites interrupciones mientras explicas, no respondes preguntas, no haces aclaraciones y no usas la magia para leer el grado de comprensión de tus alumnos. *¿Por qué le niegas el derecho a participar de tus experiencias?*

- 6.- Tú, profesor, que por no disponer de un momento para escuchar el problema del alumno, que no ofreces el consejo indicado, que no brindas la confianza esperada con una sonrisa y que llegas a responder diciendo que "ese no es mi problema." *¿Qué pasa con la responsabilidad que aceptaste al firmar un contrato con la universidad o, como docente?*

- 7.- Tú, profesor, que das las pruebas reglamentarias y seminarios, sobre los cuales calificas a los estudiantes, y pasan los días sin que los angustiados alumnos puedan enterarse de los resultados de dichas pruebas y mucho menos revisar conjuntamente con ellos los errores cometidos. *¿Qué valor tiene una actividad que no se evalúa junto a los estudiantes? .*

- 8.- Tú, profesor, que ante los reclamos formales de los estudiantes afectados con tu decisión tomas una actitud defensiva y te tornas impenetrable, haciendo cada vez más difícil la solución de los problemas. *¿Qué objeto tiene que profesor y alumno se constituyan en opositores uno del otro, cuando esa posición no contribuye en nada al desarrollo del proceso educativo ni al crecimiento institucional de la Universidad?*

Ahora que hemos reflexionado consultando nuestra conciencia y analizando fría y profundamente nuestra actuación como profesor, debes preguntarte: ¿Estoy cumpliendo con honestidad la misión de verdadero maestro? ; ¿He venido actuando a favor o en contra de los estudiantes y de la institución? ; ¿Me he ganado el respeto y el cariño de alumnos y compañeros de labor? ; ¿Debo cambiar de actitud y mejorar mis relaciones con los estudiantes? ; ¿Me estoy superando profesional y personalmente para rendir un servicio cada día más efectivo a la comunidad educativa? etc.

Ya que estoy en condiciones de ser mejor para contribuir al mejoramiento de los demás, debo pensar que la educación superior de hoy exige, entre otras, responsabilidades a sus profesores y actitudes tales como:

- a) Ser espontáneo y permitir que su personalidad se proyecte como fuerza en el grupo.
- b) Considerar que todos los jóvenes son buenos; importantes y poseen talentos y aptitudes.
- c) Tomar en cuenta que existen diferentes tipos de alumnos: Tímidos, agresivos, subordinados, independientes, lentos y rápidos; y que estas condiciones personales conforman a su vez el patrón de exigencias en el ambiente que les rodea.
- d) Interesarse en la acción dinámica de los grupos.
- e) Facilitar la adaptación del estudiante a la vida universitaria.
- f) Crear ambiente de trabajo con libertad y tolerancia.
- g) Crear actitudes adecuadas para el trabajo académico.

El profesor que sienta respeto por el grupo de estudiantes y se respeta a sí mismo, siempre llegará a tiempo a su lugar de trabajo; planificará cuidadosamente cada actividad; dará a conocer al grupo las metas a alcanzar; permitirá la participación de todos como vía fácil hacia el logro de los objetivos; utilizará buenos métodos y técnicas, evaluará conjuntamente con los alumnos los resultados de cada actividad, en fin influirá positivamente en el mejoramiento de la calidad humana y profesional de sus estudiantes y en consecuencia estará contribuyendo al crecimiento institucional de la comunidad educativa universitaria.